

Lecturas de un Clown¹

ERIC DE BONT

Bonts International Clown School

Holanda

bontsibiza@vianwe.com

(Traducción de Jurgen Hans Loos)

Quedé realmente sorprendido por la invitación de Álabe para escribir un relato sobre la influencia de la lectura en mi vida. A decir verdad, la invitación me vino un poco mal, entre las presentaciones finales de la escuela y la preparación de mi viaje de dos meses a Cerdeña y la Toscana.

Yo, como holandés errante, tendría que escribir algo sobre un sinfín de escritores y libros de literatura holandesa. Por eso me gustaría escribir este texto como un documento personal, de qué manera la literatura ha sido, y sigue siendo, importante en mi propia búsqueda hacia mi propia identidad como ser humano, hacia mi esencia; por qué mi alma ha creado este cuerpo en este momento para conocer nuevas experiencias aquí en la tierra.

Durante 55 años he viajado por la vida con mucha curiosidad y asombro, casi tanto tiempo como mi relación con la lectura. ¿Qué busco en la literatura, qué es lo que he encontrado en ella y qué es lo que me ha dado?

Como primeras palabras aparecen consuelo, inspiración, emoción, un hambre insaciable, asombro, sorpresa, reconocimiento, vuelta a casa, fascinación, provocación. Examinándome a mí mismo desde lo que encuentro en la literatura, es como si me reflejara cada vez en un espejo quebrado en mil fragmentos. Cada imagen me invita de nuevo a volver a ver una faceta de mi vida, eso es lo que la literatura me ofrece. Es un impulso muy grande para dejar fluir abundantemente mi propia fuente de creación.

En cada fase de mi vida, desde que era un niño, un joven, hasta hoy en día, la lectura de libros siempre ha tenido un impacto diferente en mí:

La literatura juvenil todavía sigue ejerciendo una influencia de un nivel muy alto en mi vida. Ya desde que era muy joven, desde que tenía unos 3 o 4 años, tenía la absoluta certeza de que había nacido en la familia equivocada. Me sentía “no visto”, con mi energía y fantasía inagotables, mi deseo ilimitado de jugar en la calle y descubrir el mundo. Por eso,

¹ Para citar este artículo: Bont, Eric de. Lecturas de un Clown. *Álabe* 5, junio 2012 [<http://www.ual.es/alabe>]

me encerré en mi mundo, estaba solo muchas veces y tenía un sinfín de amiguitos invisibles. Para escaparme de una realidad dura para mí, creaba mi propio mundo, mi mundo de fantasía, donde podía estar a mi antojo.

Los primeros libros con imágenes, y después los de texto sencillo, tenían un gran impacto en mi joven ser. Desde los 4 a los 10 años devoraba todo lo que encontraba de lectura juvenil. Buscaba sobre todo fantasía, cuanto más grandiosa la trama y lleno de colores el libro, mejor. Elfos, enanos, gigantes, dragones y demás personajes de cuentos de hadas. ¡Cuánto más imaginativos los cuentos, mucho mejor!

Estos libros eran un gran consuelo para mí, me hacían sentir a gusto conmigo mismo y encontraba que en ellos había esperanza para el futuro, había gente que sentía y pensaba como yo. Había cuentos que yo mismo podía haber soñado o escrito. Hacían mi joven vida más llevadera y estimulaban aún más mi irrefrenable fantasía, y por eso no me importaba que la gente me ignorara tanto. Gracias a estos libros tenía más control sobre mi propio ser como niño. Un apoyo muy grande.

Después vino la fase de los 10 a 14 años:

En esta fase nos damos cuenta de que somos diferentes a otras personas, y los niños pueden ser muy duros en sus juicios sobre sus propios compañeros. Después de que me sentía desde muy joven la oveja negra de la familia, se me hizo cada vez más evidente que también era un tipo raro entre los de mi edad. Mi talla era más de una cabeza por debajo de los de mi edad, tenía unas enormes orejas de soplillo y mis intereses eran claramente muy distintos. Quería organizar actuaciones de circo y de teatro, producir películas, no estudiar, sino ser eternamente Peter Pan.

En esta fase leía todos los libros sobre héroes juveniles. Niños que se sentían diferentes, que en situaciones y tiempos difíciles vencían todos los problemas, y que, como los grandes héroes, daban lecciones a niños y mayores. El reconocimiento que les daba a ellos era un bálsamo para mi alma dolorida de niño. Y de nuevo aquí, esta literatura me daba consuelo y apoyo para sacarme de la infravaloración y me ayudaba a ser más yo mismo y a mantenerme a flote en el mundo de niños, a veces tan duro. Y al mismo tiempo esos héroes me animaban a seguir adelante con mis propios fines y fantasías.

Después, desde los 14 años hasta hoy en día:

A través de la escuela secundaria y gracias a materias como el holandés, inglés, francés y alemán, entré en contacto con la historia de la literatura holandesa y sobre todo con los grandes escritores extranjeros.

Sentirme como apartado de la sociedad es el hilo conductor en mi vida, todavía después de 55 años de respirar. Creo que después del miedo a la muerte, el miedo más grande de

la humanidad es ¿¡qué piensan los demás sobre mí?! Y por eso se toman muchas decisiones, o no, en relación a ese miedo, desechando deseos sinceros y de corazón y de amor hacia uno mismo. Así renuncias a tu propia libertad y eso es lo peor que te puedes hacer... regalar tu autenticidad, tu libertad. Y pienso que por eso hay tanta tristeza, dolor, impotencia y desilusión en este mundo. Que esta es la razón por la cual la gente lleva tanta ira consigo y que esa misma impotencia les empuja a hacer daño a los demás.

Nacemos bebés inocentes, y desde nuestro primer aliento nos pegan etiquetas: enormes influencias de los padres, del país, la cultura, la religión, los profesores, etc..., al final perdemos el camino y no podemos alcanzar nuestra propia esencia, nuestra verdadera libertad y nos quedamos totalmente atrapados en lo que no somos!

Y también en esto la literatura me ha sido de gran apoyo y desahogo. Como un loco me precipitaba a cualquier libro que tratara de la deficiencia humana, su impotencia, sus grandes y pequeñas tragedias y siempre observando y sintiendo como los personajes creados por los escritores se levantaban o se hundían.

Siempre me ha fascinado, a veces hasta quedarme con la boca abierta,- con asombro o espanto, con respeto o sin él, con mucha curiosidad-, el observar las circunstancias más cotidianas o más extravagantes a las que la gente puede ir a parar, y que, en cierto modo, ellos mismos han creado. Cómo se convierten en cobardes o héroes, cómo experimentan desarrollos psicológicos personales espectaculares, los superan o no, y con múltiples variantes entremedias. Y con estupor observo las crueldades de las que el ser humano es capaz, qué fuerzas pueden liberarse en sus víctimas. Y siempre encuentro que la gente sabe hallar soluciones, y, pensando en mí mismo, cómo haría yo eso, qué haría yo, se liberan todas mis emociones, desde la alegría del reconocimiento, hasta un miedo profundo e infravaloración de mí mismo.

La literatura, una fuente maravillosa de inspiración para mi propia vida

Durante mi corta vida he hecho varias cosas. He trabajado como fisioterapeuta y haptólogo (haptonomía es la ciencia del *tacto afectivo*), después 12 años como actor, manager artístico y comercial de mi propio teatro en un barrio conflictivo de mi propia ciudad. Más tarde me mudé a Ibiza, dondé fundé una pequeña y muy profesional escuela internacional de payasos, que funciona muy bien desde hace 15 años. En esta escuela dirijo como profesor a personas de toda clase de culturas hacia la esencia de su ser como payaso. Desde el fracaso y las deficiencias humanas hacemos reír y emocionarse al público, aunque en realidad el payaso muestra un Espejo al público, de modo que reímos y lloramos de nuestros propios fracasos y deficiencias. Un bálsamo para el alma en esta sociedad, donde la perfección, el control y el rendimiento están por encima de todo.

Los últimos seis años he estudiado en la escuela de energía Eivida, *escuela de la Vida e Intuición*, donde ahora estoy vinculado como profesor de energía.

A lo largo de los años todas mis representaciones siempre han sido bien recibidas, tanto como actor como director y a menudo he pensado publicar algunas de las obras pero, desgraciadamente no ha habido tiempo para ello, y además es más fuerte el afán de contarlas y darles forma en una representación teatral y no en un libro. En la preparación de nuevas creaciones propias o de otras personas, siempre parto de lo que a mí o al otro en ese momento de su vida le puede haber conmovido. Y esto casi siempre son grandes temas vitales, que todos pueden encontrarse en la literatura. En esa fase de preparación me encanta encontrar libros que cuentan esos mismos temas, son una fuente importante de inspiración.

Aunque, lo que para mí durante todos estos años ha sido un verdadero estímulo, por propia experiencia y sobre todo como experiencia literaria, ha sido mi propia creación de cuentos humanos maravillosos de gran profundidad.

Como autor he escrito 8 representaciones, desde temas propios y personales, ya sean actuales ya vividos en otros momentos de mi vida. He escrito y dirigido 5 grandes representaciones de payasos, con temas fuertes, como la influencia de tu madre en tu vida, la aceptación de una enfermedad mortal, la impotencia, a veces, del ser humano de comunicarse de manera profunda con sus seres queridos, y la última sobre la muerte, para niños con cáncer, su familia y el personal de oncología.

Sobre esto aquí os dejo el relato de mi última presentación *Piojos y Manzanas*

EL CUENTO...

Y es una historia muy vieja, porque viejas son las historias de amigos, de transformaciones y de niños que dejan de ser niños tras una dura prueba. Este es el cuento de tres amigos que, día tras día, se reúnen para jugar. Pero no es fácil ponerse de acuerdo y siempre hay peleas. Tal vez, porque ninguno es capaz de explicarle a los otros el secreto más grande que guarda su corazón. Y es que uno quiere volar para tener una charla con Dios; y es que el otro echa de menos a su padre, que no es el gran hombre que él creía; y es que la otra, tiene miedo de ese monstruito grande que es la soledad.

Cuando los tres amigos deciden crear una banda de música, el desencuentro es total y la bronca tremenda. Pero, de repente, empieza a nevar. Todo se vuelve blanco y se enfrían los ánimos.

De las manos de los tres amigos surge un muñeco de nieve, un nuevo amigo y un confidente con nariz de manzana que sabe escuchar.

Y los tres amigos aligeran sus corazones, cuentan sus secretos y por primera vez, juegan sin pelear, se encuentran.

Pero el sol sale y el amigo silencioso empieza a derretirse. Ellos los intentan todo: miles de ideas absurdas para el inevitable deterioro de su amigo, que se va delante de sus ojos.

Nada puede evitarlo y al final sólo queda de su compañero, su roja nariz: la manzana.

Durante la noche deciden quedarse junto al charquito en el suelo que es todo lo que queda del muñeco.

Y entonces ocurre la transformación, el cambio, la magia: la manzana y la nieve derretida han dejado paso a un hermoso manzano, cargado con unos frutos muy especiales. Cada uno de los amigos encontrará un mensaje muy especial y sabrá cómo volar y encontrar a su padre y nunca más se sentirá solo.

Y es que las despedidas son grandes maestras. Para que los que nos quedamos valoremos la vida.

Para terminar, me gustaría mencionar tres libros, que de verdad me han conmovido y que he releído muchas veces:

Narciso y Goldmundo de Herman Hesse: Durante toda mi vida, desde que leí este libro por primera vez a los 17 años, me he identificado rotundamente con el personaje de Goldmundo, el artista de la vida, el conquistador de corazones, el artista que chupa en grandes cantidades el tuétano de la vida y vive con una gran inocencia y desarmado, desde la intuición y el instinto. Y que también sufre tanto en sus duras confrontaciones con la vida, lo racional, la vejez y la enfermedad.

El descubrimiento del cielo de Harrie Mulisch: Pienso que es una de las mejores novelas de la literatura holandesa. El libro de Mulisch es muy meditado y se puede leer de diferentes maneras. Como una novela de aventuras, como una novela psicológica o filosófica. ¡Impresionate!

El Mago de John Fowles: Es el libro más intrigante que haya leído jamás. No tengo palabras para ello, todavía no sé que tengo que hacer con él.

Cerdeña me espera, un viaje de dos meses, con mi furgoneta recorriendo otra isla extraordinaria, con muchos sitios energéticos místicos para visitar. En mi coche llevo, aparte de los tres mencionados libros, un montón de nuevas novelas. Y mucho leer, leer y leer.

¡Consuelo, inspiración y creación!

Buen verano,

Eric de Bont

(Artículo recibido: 10-06-2012 ; aceptado: 20-06-2012)